



SEMANARIO DE LITERATURA E INTERESES REGIONALES

ANO III.—NÚMERO 123

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.
COLABORACIÓN ESCOGIDA.
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.
Redacción y Administración, Real, 30.

DIRECTOR, PROPIETARIO Y FUNDADOR:
GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 18 de Julio de 1897

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes. 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre 2'00 »
NÚMERO SUELTO 0'10 »
ANUNCIOS ECONÓMICOS

NUESTRO CONCEJO

Y LAS FIESTAS POPULARES

Si la Naturaleza no hubiera dotado á nuestra ciudad de tantos dones como tan en absoluto la enriquecen, los cuales bastan por sí solos para convertir hacia ella las miradas de los extraños y atraer á sus costas un contingente no despreciable de forasteros que aquí vienen á buscar en el verano un clima fresco y unas playas bañadas por salutíferas aguas, ya podríamos vivir descansados y confiados en las gestiones de nuestro Concejo conducentes á escogitar los medios de llamar la atención de los de fuera ofreciéndoles fiestas y distracciones.

A nuestro Municipio, según de mucho tiempo se viene notando, los hombres que tanto empeño muestran por ir á ocupar las sillas curules, van, no á trabajar por el mayor progreso del pueblo, sino á adquirir relativa importancia y positiva influencia que utilizan para sus fines particulares y para poner una y otra al servicio de amigos y correligionarios.

Esto podrá ser todo lo que se quiera menos patriótico, y para serlo es que sus electores les nombran sus representantes cuya representación falsean desde el momento en que no aciertan á responder á la confianza en ellos puesta.

Quizás no haya en su proceder mala fé ni aviesas intenciones, tal vez el deseo de servir á unos para hacerse simpáticos á todos mueva sus voluntades, mas por este sistema no se llega á contentar á nadie ni se conquista el dictado de *padres del pueblo* en la radical acepción de la frase.

Uno de los principales deberes de todo ciudadano erigido en concejal es el hacer conocer la población donde ejerce su honroso cargo, y nada mejor llena este objeto que la celebración anual de festejos públicos que llaman al recinto de los pueblos á millares de forasteros que dejan su dinero gustosos allí donde se le ofrecen comodidades y distracciones, y que, ya devueltos á sus hogares, hablan con elogio de la localidad en la que pasaron satisfechos una larga temporada.

No hay población que, entendiendo sus intereses, no celebre anuales festejos aprovechando la festividad de su santo patrono ó cualquier efeméride que señale algún hecho heroico de su historia: Santiago recuerda la maravillosa leyenda del Hijo del Trueno; Pontevedra rinde homenaje á su excelsa Peregrina; Vigo no olvida al sacrosanto Cristo de la Victoria ni la epopeya de su reconquista, y no hay pueblo de la región, que con mayor ó menor ostentación, no haga algo en provecho de su nombre dándolo á los vientos de la publicidad siquiera sea para que su enunciación se efectúe con dejos de agrado popularizándolo y poniendo en relieve los buenos deseos de sus hijos.

Sólo la Coruña permanece muda en el general concierto y únicamente cada década viénele en mientes celebrar fiestas tan famosas y de tan triste resonancia, por la ineptitud de las comisiones nombradas, como las realizadas en el año anterior, en cuyo programa no nos ocuparemos porque á su debido tiempo lo hemos hecho dando á cada cual su merecido.

No habremos de desear que todos los años se malgasten capitales que no poseemos para llevar á cabo festejos costosísimos, ni tampoco hemos de conformarnos con reducirlos exparcimientos públicos á tal cual función pirotécnica, gaitas y globos ni más ni menos que cualquier villorrio; pero si deseamos que de una vez para siempre se presupueste una cantidad que se emplee en ultimar el proyecto de nuestra hermosa playa de Riazor convirtiéndola en estación balnearia con sus *chalets* y *restaurants*, teatros económicos, bazares y otros, todo ello amenizado por orquestas que, dando conciertos al aire libre, convertirían aquella espléndida zona, hoy poco explotada, en un centro de reunión que por sí solo sería suficiente para atraer á cientos de familias que aquí de un modo económico hallarían lo que en otros balnearios no pueden encontrar sino á peso de oro y gastando lo que no es decible.

El Ayuntamiento cobrando los derechos que hubieran de abonar los industriales que solicitaran permiso para fundar sus establecimientos, obtendría una renta que le permitiera la celebración de sus fiestas sin gravar su erario, y de este modo quedaba resuelto un

problema al presente, al parecer, de tan difícil solución.

Se nos objetará que para proseguir los trabajos del balneario se necesita una base pecuniaria de que el Municipio carece, pero esta razón no nos convence: apélese á un empréstito sabiamente estudiado y entendido, y se verá que cuando hay excelente voluntad todo se consigue, y de ello nos dan la norma otros municipios que pusieron en práctica lo por nosotros propuesto.

La Coruña, merced á los particulares adinerados, va extendiendo de día en día su radio aumentando prodigiosamente el número de sus edificaciones hasta el punto de que la partenovísima de esta ciudad es ya hoy una población importantísima con sus modernas construcciones que la colocan al nivel de las grandes capitales; mas por lo mismo deben nuestros concejales ayudar á la iniciativa particular inventando algo que estimule y engrandezca, y este algo pueden llevarlo á efecto importándose de contribuir á dar á conocer á los extraños la vida pletórica que de en año en año va adquiriendo la hermosa capital gallega.

El dinero empleado en las fiestas no es un dinero malgastado, antes al contrario, es un capital que da seguro y no pequeño interés si los encargados de ponerlo en giro tienen el talento de saber emplearlo siguiendo los mas rudimentarios principios de la ciencia económica.

Urge, pues, que por bien de todos se vaya pensando en lo que conviene realizar para otro año á fin de dejar constituido para siempre el periodo de nuestras fiestas.

COMO SE CONDENA, FOMENTA

Y ARRAIGA EL REGIONALISMO

Es el regionalismo la condensación del amor á la patria natural de la formada por los accidentes típicos que le dan fisonomía especial, y cuyo territorio está poblado por una raza heterogénea en costumbres é idioma, llamada á ser gobernada por sí misma ó en virtud de leyes particulares que respondan á su modo de ser.

Es, pues, el regionalismo, el amor lógico que siente el hijo por la madre, cuyo amor no excluye al cariño paternal, ni repele las afinidades de familia.

Dentro de tal definición y estudiando el libro de la Historia, vemos que España está compuesta por varias patrias regionales perfectamente deslindadas unas de otras, y que cada una de ellas teniendo innumerables elementos de vida material, se mueve penosamente, por faltarle la expansión de la vida moral, quedando por lo tanto imposibilitada de poder desarrollar sus aptitudes naturales. De ello proviene un desequilibrio en la marcha de la cosa pública, desequilibrio que agota la acción del Estado que podía estar floreciente y no lo está, por la razón de que la centralización enerva las iniciativas y deja secas las fuentes de riqueza.

Hoy el regionalismo se agita en Cataluña y levanta su justa voz en vuestra Galicia, así como en otras históricas comarcas españolas que un día gozaron los fueros de la independencia; y dormita asimismo latente en el seno de otras provincias no preparadas todavía para el gran movimiento moderno.

Deber es, por lo tanto, de los amantes de la restauración particularista, el hacer cuanto podamos para llegar pronto con la resolución del árduo problema regional a la salvación de las patrias nuestras, sacando a frente con nuestro propio salvamento, la deshecha nave de la nacionalidad española, y a la cual amaremos mucho más que hoy, el día sacrosanto del triunfo de nuestras venerandas libertades.

Muchas son y trabajosas las tareas que debemos emprender con entusiasmos y proseguir con la incansable fé del apóstol de una idea nueva. Más, como la propaganda puede revestir en nuestro sistema formas tan múltiples, todos los hijos de la región son aptos para ayudarnos a la consecución del bello ideal que perseguimos.

La iniciativa del renacimiento, corresponde de derecho a los escritores, quienes deben avivar y mantener con toda pureza el sacro fuego del altar de Vesta.

El restablecimiento del lenguaje ó idioma regional para todos los usos públicos y privados de la vida, es punto esencial de nuestro credo político, tanto, que de esta primera reivindicación, deben precisamente partir todas las otras.

Siendo así, debe aprovecharse la prensa periódica, el folleto y el libro, para la creación de una literatura potente.

Los artículos de investigación histórica, prestan un señalado favor, así como las monografías locales publicadas con escrupulosidad y atendiendo a la verdad histórica, pues todo lo perteneciente a las regiones ha sido hablado hasta el día por cronistas centralizadores, con poco amor y hasta con falsedad de datos muchas veces.

No debemos por esto tener aversión al uso de la lengua castellana, antes al contrario; siempre que comprendamos que para nuestro fin se atiende más directamente a la propaganda, nos ser-

viremos de ella, dándole así lugar a que compense parte del daño que nos ha hecho como elemento conquistador y disolvente.

Insistimos en que el estudio analítico y comparativo, de la historia regional, es de necesidad absoluta porque en su acopiamiento de irrefutables datos se encuentra el manantial del cual surgen nuestras quejas y toman cuerpo nuestras legítimas aspiraciones.

Nada tan elocuente como la filosofía que de los hechos consumados se desprende, y por ello es de siglos el rehacer en un todo la historia particular.

Los poetas ocupan muy honroso lugar en esta hermosa lucha por la patria. A ellos le debe estar vedado el usar en sus rimas otro idioma que el materno, por ser este el más apropiado para la poesía, expresión genuina del sentimiento que no se traduce sin que pierda su fresca espontaneidad. En sus cantos, ora épicos, en honor de los heroicos hechos de nuestros antepasados, ora bucólicos, describiendo las típicas costumbres de los sencillos moradores del campo, ora de amor, expresando en delicadas quejas, ó bien entonando himnos de esperanza a un porvenir mejor que el presente, ellos contribuyen de un modo rápido a la propaganda del espíritu regional, pues los ecos de tales cantos repercuten desde la planicie de la vasta pradera, a los más recónditos lugares de las altas montañas, y en todas partes son amados por estar expresados en el mismo lenguaje que habla el pueblo y que aprendimos a balbucear en el amoroso regazo de nuestras madres.

La asociación, es otro de los elementos valiosos que debemos poner en juego para la consecución de nuestros patrióticos deseos.

Ella, revistiendo diversas formas, puede hacer verdaderos milagros. Al amparo de su calor vivificador, nacen los concursos de Juegos florales, en los cuales se estimula a los travadores, se depura el idioma y se reforman los maestros en el arte del buen escribir. Puede ella también fundar y sostener periódicos que sean los porta-estandartes de la causa, en cuales páginas se robustecería la literatura y apoyaría la aparición de libros, pudiendo ser ellos, cuidados con afán é irradiándose con el poder mágico que ejerce la prensa en nuestros días, el nutrido semillero de todo un renacimiento artístico.

Dilatado así el horizonte, no tardan en aparecer las agrupaciones corales y los orfeones, institución precursora del teatro propio. Y sabido es que con las representaciones teatrales se llega fácilmente a introducir la propaganda y amor a lo de casa en lo más interno del corazón del pueblo.

Coadyuvan admirablemente al mismo fin las sociedades de Excursiones, las de Estudiantes, los Ateneos y Circulos artísticos ó de recreo con carácter regionalista, y acaban de dar el peso como consecuencia natural de la red tendida, las corporaciones políticas con programa definido y no sujetas por lo tanto a ningún jefe de partido, y los Congresos ó Asambleas reunidos

expresamente con el fin de tratar asuntos de interés general de la región.

La materia a tratar, es inagotable, pero finalizaremos hoy, diciendo que nuestro objetivo, nuestro incesante trabajo, ha de tener como punto de mira la siguiente disyuntiva.

Procurar en términos muy gráficos exponer en marcado relieve y con oportunidad todos los males que la centralización cobija en su seno; y hacer cuantos esfuerzos sean dables para juntar bajo nuestra bandera todos los elementos sanos de la región formando con ellos irresistible falange, una vez realizados los puntos señalados, venga una estrecha unión de amistad por los intereses que nos unen en sentido interregional; y el problema particularista español irá resolviendo por sí sólo, más aún por la acción de sus adversarios, que por el mérito de nuestros propios esfuerzos.

Un amigo de Galicia.

Barcelona, 4 Julio, 97.

DE RUADA POR GALICIA

(IMPRESIONES DE UN CAMINANTE)

Mesones, Posadas y Paradores.

El reglamento aprobado por el Rey D. Carlos IV, que Dios tenga en santa guarda, y que lleva la fecha de 8 de Junio de 1794, prescribía lo siguiente:

“..... Que las posadas estén bien abastecidas de paja y cebada para las bestias y de los alimentos necesarios para los viajeros.”

Los mesones, posadas y paradores, existentes en Galicia, desparramados por esos campos, veredas y caseríos, están bien abastecidos de paja y cebada para las bestias y de los alimentos necesarios para los viajeros, como deseaba la Majestad Real a fines del siglo XVIII, hace ya ciento tres años de la era cristiana?

Como por mis aficiones recorro *pedibus andandum* atajos, veredas, caminos y carreteras de Galicia, conozco perfectamente el estado de los mesones con su mobiliario, despensas, bodegas, camastros, dormitorios, pajares y comedores.

Duéleme en el alma tener que confesarlo y declararlo, como gallego y como español. La mesonería en Galicia corre parejas con la tabernería. Aquellos ramos colocados a las puertas, para atraer, mejor dicho, para alejar parroquianos; aquellos ajuares y servicios primitivos que la arqueología no ha podido clasificar; aquellos vasos chorreosos, cuando sobra tanta agua; aquellas camas, en forma de ataúdes, maderables y agergonadas, con cabezales imposibles, y aquella ausencia de confección culinaria, más facilitau la huida que el descanso.

En los mesones la nota higiénica suele ser desconocida; en las tabernas la claridad daña la vista de los parroquianos; en los mesones las bestias y los hombres disfrutan de iguales beneficios; en las tabernas, con sus paredes ennegrecidas, no pueden distinguirse

los comestibles y los bebestibles; en los mesones el barrido y el fregado constituyen labores secundarias; en las tabernas la estética no se le encuentra por ninguna parte; en los mesones las moscas campean por los respetos de sol á sombra; en las tabernas las *Pules irritant* nos saludan al comer, al beber y al cenar y nos acompañan al dormir.

*
**

En nuestro país padece mucha la vista, sinó se usan antiparras ahumadas, al penetrar en las tabernas y al descansar en los mesones. Aquellas mesas oscurecidas por el uso, aquellos jarros barrocos, aquellos tenedores de madera escasamente relucientes, aquellos lechos de carácter mortuorio, aquellas cuadras, bodegas y pajares, depósitos de microbios; aquellas cocinas y *lareiras*, donde no brilla el estropajo ni se vé la luz del sol; aquellas servilletas de estopa, duras y correosas; aquellos patios, salidos y traseras, almacén informe de residuos de animales y vegetales; aquel traje de servidoras y vendedores, poco seductor á miradas profanas, y aquel *confort*, desconocido para la civilización moderna, nos imponen el deber de iniciar una campaña, llamando en nuestro auxilio á los hombres de buena voluntad.

Nada de lujos, que el caminante ó arriero no puede pagar nada de refinamientos del gusto, á que la gente del campo no está acostumbrada; nada de manjares exquisitos que el público no pide, ni utiliza, pero ya sean humildes ó confortables, los mesones y las tabernas, ya ofrezcan estas ó las otras comodidades, deben someterse á los preceptos de la higiene. Los locales públicos, requieren mayores cuidados y necesitan una inspección constante y permanente.

Recuerdo con pena que en un mesón de cuyo nombre no quiero acordarme, penetré hace tres años, á recuperar las fuerzas perdidas en larga caminata y á conseguir el apetecido descanso. Ni reparé las fuerzas, por la falta de aseo, ni pegué los ojos por las visitas insectívoras.

Si el agua abunda tanto y no cuesta nada ¿por qué hemos de ser tan avaros del líquido elemento? Si la escoba cuesta tan poco ó no cuesta nada, si se aprovechan las ramas arbóreas, ¿por qué no las utilizamos con más frecuencia? Si el estropajo es tan económico y se halla en todas partes ¿por qué le dejamos inactivo?

¡Ah!; no se explica esa falta de diligencia para que deje de verse la cara en los muebles y en el piso de mesones y tabernas. Nada es comparado á la pulcritud. Ni los perfumes, ni los desahumerios, ni los cortinones, ni las sillas, ni los aparadores, producen el efecto de un mueble ó de una sala limpios como una patena.

Podrá haber y hay en tabernas y mesones alimentos muy animalizados, más ó menos jugosos, y bebidas más ó menos amilicas pero suele faltar el blanco mate en las paredes, el mate bruñido en los pisos y la brillantez en los cachibaches culinarios.

Necesitamos mucho baño, mucho estropajo, mucha legía, muchos zorros y

muchos plumeros y sobre todo, mucha agua dentro y fuera del cuerpo humano.

*
**

Galicia es una tierra de promisión, pero necesitamos los gallegos, en materia de hospederías, imitar á las provincias vascas. Hay que atraer al forastero, hay que mimarle, no sólo con la palabra sinó con la estética, no sólo con la hospitalidad sino con el servicio, no sólo con la modestia en el trato sino con la modestia en el estipendio. Y para eso no se necesita saber el tratado de Núñez Arenas ni el libro del doctor Monlau, basta fijar la mirada y utilizar la membrana pituitaria, es decir, tener en constante movimiento los cinco sentidos con que Dios dotó al hombre en su peregrinación por la tierra.

Así como la naturaleza nos ha favorecido con un territorio delicioso, la gente gallega debe convertirlo en un edén, especialmente en los balnearios, en los puertos y en las residencias veraniegas. La blancura hace mucha falta y la comodidad se desea como el pan de cada día. Con buen deseo, con alguna diligencia y abandonando la ta-cañería llegaremos á la meta de nuestras esperanzas.

A la Naturaleza, que es esplendorosa, en la *terraña*, debe ayudar el arte, que es obra del ingenio humano. La Naturaleza y el arte tienen que completarse en tierra gallega.

Las gentes veraniegas se lamentan de los mesones, posadas, fonduchos, hoteles y hospederías de Galicia, no por su precio que suele ser moderado, sinó por los ajuares y requilorios que son, á su juicio, deficientes. La voluntad es mucha, la servidumbre con mejor deseo que vestida, el moviliario más antiguo que cómodo, el servicio de carácter céltico, la mesa como en tiempo de nuestros abuelos, y los camareros á la altura de la meda, del comedor y de la batería de cocina.

Todo lo que entra por los sentidos necesita un cuidado y un esmero extraordinario, porque todos, chicos y grandes, advierten las faltas y los defectos y aun suelen agrandarlos. No así lo que entra por los ojos de la inteligencia, que requiere talento para apreciarlo y distinguirlo.

En resumen. Hay que emprender una cruzada, ó como se dice ahora, una campaña para facilitar á los mesones y paradores escobas, lejía, cubos, barreños, estropajos y zorros y adentrar á los moradores en ese ejercicio sano, higiénico y diario de dar brillo, en fuerza de puño, á los muebles, á los suelos, á los camastros, y poner las cocinas, despensas, tabernas, despachos, tiendas, viviendas y vestibulos como los chorros del oro. Hay que trabajar hasta conseguir que se vea la cara en los taburetes, en las mesas, en los mostradores, en los patios, en los comedores y en los dormitorios. Hay que emprender una labor continuada contra toda clase de rutinas y preocupaciones, hasta alcanzar el triunfo de la higiene y del arte.

No debe detenernos el temor ni asaltarnos la duda.

Nuestra riqueza y nuestro porvenir están en la emigración veraniega, como el porvenir y la riqueza de las provincias vascongadas estuvo un tiempo en saber recibir y agasajar al forastero. Claro está que todo se paga, el *confort*, las comodidades, el lujo, el servicio, la forma de presentar las cosas, pero se paga con gusto y se retribuye sin protesta.

El deseo de ver á Galicia visitada por gentes de todas partes y convertida en la región balnearia por excelencia, me inspiran estas líneas que serán acogidas con benevolencia por el paisanaje.

*
**

¿Por qué no utilizamos el inmenso caudal de agua, sobrante en Galicia, en la mayoría, en la higiene, en el riego, en el alcantarillado, en todo aquello que exige su utilísimo empleo?

¿Por qué malgastamos tan precioso elemento, que la infinita sabiduría de Dios proporciona gratuitamente á las criaturas?

¿Por qué nos empeñamos en las romerías, por dar ganancia á los vinateros, en dar distinta dirección á la cañería de las fuentes?

El agua es el regalo de todas las clases sociales administrada interior y exteriormente.

¡Bendito sea el agua!

CAMILO DE CELA.

Madrid.

CONFERENCIAS PEDAGÓGICAS

CONDUCTA QUE DEBE SEGUIR TODA MAESTRA QUE TIENE Á SU CARGO UNA ESCUELA EN POBLACIÓN RURAL PARA CONSEGUIR EL CONVENIENTE AFECTO DE LAS MADRES DE SUS DISCÍPULAS.

DIFÍCIL es siempre la enseñanza: condiciones de verdadera vocación necesita quien está llamado á grabar las primeras nociones del saber en el inmaculado entendimiento del tierno niño; pero si ese sacerdocio ha de ejercerse no en populosas y civilizadas poblaciones, sino en nuestras pobres aldeas, la dificultad sube de punto y el entusiasmo de la escuela los más ardientes ímpetus de una juventud siempre audaz y entusiasta, se amortiguan y anodan ante lo árido de la empresa y lo penoso de su deber severo y triste. El bullicio da valor, las voces de las multitudes prestan al ánimo decisión, el comercio incesante de las ideas en los grandes centros del saber hace difícil discretar la ciencia propia de la ciencia ajena, y aunque la modestia ponga dique razonable siempre resultan multiplicadas las fuerzas y hacedero el cumplimiento de lo que la necesidad exige. Pero el ánimo se contrista cuando consideramos la áspera senda que han de recorrer muchas jóvenes compañeras al ejercer el profesorado en las poblaciones rurales.

Es preciso en primer término que realicen el sacrificio de sus años juveniles; han de pensar forzosamente con la madurez del viejo, marcándose en sus tersas frentes los arcos de la atención fija y concentrada; deben olvidar lo alegre, lo

movedizo, lo ligero, lo que es expresión y efecto casi preciso de su sangre que hierve y de sus nervios que se agitan, por la parsimonia de la edad madura, por la frialdad juiciosa que solo pueden dar los años y la experiencia.

En la población rural, y muy especialmente en nuestra Galicia, los intereses materiales del momento lo absorben todo y es que la necesidad se impone y son muy duras las leyes de la necesidad. Tierra pobre y dividida por la Agricultura por casi exclusivo recurso, sin que la industria haya venido con sus torrentes de vapor y con el estrepitoso ruido de la maquinaria moderna a dar calor y vida a este paralizado organismo, el gallego del campo pretende en sus hijos un elemento de producción y no acierta a comprender la ventaja de amortizar tiempo y capital en el cultivo de su inteligencia. El niño del campo es pastor y pequeño jornalero, gana cuando apenas habla su frugal ración, y se halla mejor avenido con sus manos sucias y los harapos que lo envuelven, su aire libre y sus correrías a la intemperie, que con la urbanidad y monotonía de la escuela cuyo provecho inmediato no siente, y a cuya disciplina es rebelde por instinto, por hábito y por consejos.

La excesiva división de la propiedad de que acabo de hablar trae consigo la diseminación forzosa de las viviendas, y si a esto se añade la dificultad de los medios de comunicación y las frecuentes lluvias, fácil será comprender cuán difícil es reunir los jóvenes escolares con la frecuencia precisa para que la enseñanza dé sazonados frutos.

Para luchar con tantos males hay un recurso supremo cuya fuerza radica en la maestra, que es hijo de sus condiciones personales, que ha de decidir de su éxito en la enseñanza: ganan el afecto de las madres de familia.

Es anunciar una verdad trivial, decir que la mujer gobierna el mundo; no resolveremos, nó, los grandes problemas sociales con la fuerza bruta, ni de ordinario lleva nuestra voz a la guerra los ejércitos. Los códigos y las leyes no van por nosotras suscritos, ni en las gigantes empresas del comercio y de la industria grabamos nuestro nombre; pero quizá porque estamos aisladas de esas grandes luchas, acaso porque no nos contagian el afán de gloria y la loca ambición, y de fijo porque sentimos y queremos por ley de naturaleza y de necesidad social somos dueñas absolutas de marcar en el corazón del hombre la huella de nuestro sentimiento, y esta marca indeleble fija el porvenir de la humanidad. He aquí porque aseguro que la maestra rural debe poner todo su empeño en ganar el corazón de las madres. ¿Cómo? He aquí el problema.

Dejo aparte la conducta moral privada; alguien con más luces que yo ha tratado el asunto de fijo. Sólo la honradez gana el afecto sincero, sólo la intachable conducta atrae el firme aprecio de los pueblos; la que no sea honrada que deje el magisterio. Pueden el opulento, el banquero, el hombre público hacer distingos y pretender respetos para su vida privada, pero consentir que lo hiciéramos nosotras, fuera tanto como admitirlos a la esposa y a la madre de familia.

Debe la maestra de escuela rural sos-

tener frecuentes relaciones con las madres y ha de menester de todo su tino para lograr que no pequen de frías ni de demasiado íntimas, lo primero pudiera achacarse a vanidad, lo segundo es peligroso porque la familiaridad quita prestigio; conviene que la maestra en estas relaciones se acomode al modo de ser de sus convecinos y procure a todo trance entender y aun practicar labores cuyo desden ofendería. Prudente será que escoja para frecuentar el trato los momentos de desgracia, el auxilio prestado en penosa enfermedad, el consuelo que se tributa con discreción en los primeros momentos de viudez, y sobre todo cuando se pierde un hijo los agradece eternamente la mujer. Y no habéis menester hipocresía ni afectación porque ¿Cual de vosotras no llora de veras cuando llora una madre por su hijo?

Si tratáis con cariño a los pequeñuelos, si vuestros lábios buscan sus mejillas aunque su pulcritud no sea exagerada, y aún más, si lo hacéis venciendo naturales repugnancias cuando la enfermedad empaña su belleza, una mirada de gratitud os pagará con usura, y el corazón de la madre es vuestro.

El cariño no debe impedir la severidad y es este un punto difícil: hay pocas cosas que lo sean más que castigar. Madre hay que insiste un día y otro día pidiendo corrección enérgica para sus hijos y llegan a autorizaros para los más duros castigos: no las creáis; desde luego que cometeríais un abuso; pero aparte de esto la madre no os lo perdonaría nunca, «ella no quiere decir tanto» «bien se conoce que no es vuestra hija.» Creedme, rebajad sin tasa, sin medida de las iras maternas.

Si no queréis crear antagonismos evitad preferencias; en la escuela debe desaparecer la condición social, la vanidad es ¿Porqué no confesarlo? el flaco de nuestro sexo y las madres aunque callen sienten profundamente la postergación de sus hijos, sobre todo si llegan a sospechar que por razones de linaje ó posición ocupa algún discípulo afortunado el lugar que no le corresponde por su propio mérito.

Dos ideas deben preocupar muy principalmente a la maestra rural; no ofender con sus costumbres, con sus hábitos, con su ilustración, hasta con su traje la vanidad de las madres, y tener presente que va a enseñar lo preciso a una aldeana sin hacer que germinen en su mente locas ambiciones, ni, sobre todo, ideas de menosprecio para las gentes con quienes convive.

Resumiendo; moral, cariño, sencillez, prudencia, y no desmayéis. Vendrán contrariedades, vendrá la murmuración, la maledicencia, labor cotidiana de nuestros pueblos rurales y acaso, acaso la ingratitude pague vuestros esfuerzos, y si eso os ocurre, y si sentís profunda la nostalgia de la ilustración y de la cultura, pensad que no ejercemos un oficio, que hay mucho de sacerdocio en la misión que la Sociedad nos tiene confiada.

R. A. y M.

La Coruña.

Prosa y Verso

EU SON GALLEGO

(A. V. LÓPEZ VEIGA)

I

Buscan os homes honores
E soñan altos empregos;
Us desean ser marqueses,
Outros, condes, y-outros, cregos;
Us queren levar colgada
Unha crus d'honor no peito
En pago de calquer cousa,
—Poucas veces pol-o mérito,—
Algús soñan en tẽr sempre
Os bolsos de cartos cheos
Pra que todol-os respeten
E lles quiten o sombreiro,
Y-os mais d'eles tamẽn pensan
Por calquera badameco
En coller fama e renome
Ou ser altivo guerreiro.
Mais eu, señores, o orgullo
Que sempre agachei no peito,
Ese honor qu'eu non trocara
Nin por canto hai baixo o ceo,
É poder decir ô mundo
¡Señores, eu son gallego!

II

Abride por calquer sitio
A historia do chan sũevo,
Xa en época dos romanos
Ou xa nos modernos tempos,
E veredes cantas follas
Tẽn de gloria; cantos xenios
Tanto en artes como en guerras
Deron honra ô pobo ibeiro.
Aquí naceron os sábios
Feijóo, Cornide e Sarmiento
Que chamaron a atención
De todol-os europeos,
Redimindo a nosa España
De baixar ôs estranxeiros
A testa en filosofía
E demais conocimentos:
Aquí naceron artistas
De renome mui egraxio
Tal como Castro, Patiño,
Villamil y-Andrés Antelo;
Aquí dôciños poetas
Naceron en todos tempos
Dende Padron e Macias
Hastra o sin igual Vesteiro;
D'aquí saliron os faros
Que alumaron c'os destellos
As duas nacíos ilustres
Que contẽn o pobo ibeiro,
E son, Camoens, Cervantes,
Descendentes de gallegos.
En fin, cando España tuvo
Necesidá d'algũ-xenio,
Decote tendeu a man
O pintoresco cornello
Que de glorias sempre foi
Apreixado formigueiro.
¿É quẽn-ẽ o que non escrama
Despois de saber todo esto
Con orgullo ben lexitimo,
Señores, eu son gallego?

III

Eu son gallego! ¡Qué orgullo
Decote embarga o meu peito
Cando digo diante o pũblico
Que nacin no chan sũevo!
Sĩ; nacin n-aquela terra
Que da honradés é modelo,
A méta do patriotismo,
Das libertades o seo;
Pois antes que despertára
O mundo do sono terco
En que facía, dormido
Ôs pés do feudal castelo,
Tuvemos un mártir santo
¡Pardo de Cela tuvemos!

O primeiro que loitou
Pol-o direito moderno.
Eu son nacido na terra
Onde hastra loitar souperon
Pol-a libértá da pátreá
As mulleres y-os pequenos;
Na terra que foi a cuna
De Méndez Núñez, Sotelo,
Gamboa, Romai, Nodales
Y-outros grandes mariñeiros:
N-aquela terra quirida
Onde se respira á oito
Amor ô traballo, e nunca
Se baixan á ser ratelos.
¿E despois d'esto sabere
Queredes non dea un berro
Decindo, c'a testa alzada,
Señores, eu son gallego?

IV

Vinde á miña terra, vinde,
Españoles y-estranxeiros;
Vinde á ver as nosas veigas
Cheas de frores e cheiros
Qu'espallan no corazón
Lembranzas do mesmo céo;
Vinde á ouvir os nosos cantos
Chéinos de sentimento
Qu'espertan melancolía
De celestes parrandeos;
Contemprade as sans costumes
D'un pobo sufrido e fero,
Sufrido pr'os seus veciños
E fero pr'os estranxeiros;
Mirade por todas partes
Tan garridos monumentos
Testigos d'un pobo forte
E mais tamen de gran xenio;
E despois que contempredes
Todo o que dito vos deixo
Dirades entusiasmados
Tirando ô aire o sombreiro:
*¡Somos gallegos, señores;
Señores, somos gallegos!*

M. LUGRÍS FREIRE.

Crónica Semanal

PALIQUE

—¡Haille o demo, tío Chinto...!
—¡Home, boa sa' utación...! ¡C'o demo!
—Pois lle non hai mais.
—¿E por qué dis que hai o demo?
—Por mor d' un sereno.
—Espíricate, Mingote, espíricate.
—¿El vosté lémbrese d' un sereno que
din que matou d' un vergallazo á un rapaz
unha noite na rua do Orzán?
—Lémbrocheme ben ¿e qué?
—Que a somana pasada veuse a causa por
jurados.
—E condenaríano. ¿non é?
—Non, señor, ausolvérono.
—Quizaves non habería motivos para ó
condenar.
—Poida ser; pero o caso está en que to-
dol-os percheleros que foron á persenciar o
juizo, cando ouviron o veredito de inculpa-
bilidadá puxéronse como feras e deron en be-
rrar como condenados.
—¡Hai, ho, Mingote!
—E en de vendo que saían os do jurado
escomenzaron á insultalos dicíndolles cada
cousa que mesmo facía tremar.
—E desafogaron con parolas.
—¡Cá! tiñan a intención de pelouralos á
pedradas á eles e mais ás suas casas, e ade-
mais faguer unha manifestación de portesta.
—¿Pero eles fixérona?
—Non, señor, porque lles non deron pri-
miso, o demais pensaban facela ao saír o do-
mingo derradeiro do *mitiu* que houbo no
Circo do que coidaban que sairían quentes e
sairon frios.

—E todas, pol-o visto, foron saídas...
—Si, señor, de pé de banco, sen entrada
algunha.
—Home, Minguíños, días pasados lín n-un
boletín que o señor de Sagasta tiña un pro-
yecto para que fose certa a paz de Cuba.
—¡Boh! a paz de Cuba témola aquí na
Cruña.
—¿Como dis, Minguos?
—Ó que ouce soposto que un dos auga-
duchos que hai no relleno chámase *La Paz
de Cuba*.
—E poida que sexa un asilo da guerra.
—Home, tío Chinto, asilo, e mais bon
elle o que fixeron en Riazor para as criadas.
—¡Ben, meu neno, ben!
—Días pasados saeulle unha porcesión e
total-as criadas iban alumando e detrás d'
elas iba un piquete de soldados para fusila-
las...
—¿Como para fusilalas?
—Si, señor, se escaso non son boas con-
forme deben de ser c'os exempros que lles
van dar n' aquel bindito asilo.
—¿Pero que lles van faguer alí?
—Vannas ter de pousada cando queden
sen arrombamento, e nasmentres non ato-
pan casa onde servir, lles insinan a doutri-
na, lles dan unha cartilla e confésannas...
—¡Si, vamos...! con que confésannas ¿eh?
—Certamente, para que conten os seus
pecados e, quizais, os dos amos que tiveron
para lles tirar o traballo de facelo eles.
—Vamos, ja entendo... *no me digas más*.
—¿E logo vosté que pensaba, tío Chinto?
—En nada, ho, nada... ¡caeulles ás cria-
das unha loteiría!
—Loteiría si que lle caen en Santiago ao
Merlo.
—¡O Merlo! ¿e quen e ó o Merlo?
—E aquel medio pampo, medio tolo que o
ano pasado andaba pol-as nosas ruas ven-
dendo décimos da loteiría e limpando as bo-
tas.
—¡Ah...! ja sei, ja sei. ¿E dis que á ese
caeulle a loteiría en Santiago?
—E mais ben, chimpádoo na *Falcona*.
—¿Na *Fal...* qué?
—Na *Falcona* que é o *Cagarrón* dos san-
tiagueses.
—¡Jesús, ho, que xuncras de nomes!
—Pois metéronno alí porque indo pol-a
rua dou en berrar que lle roubaran dez pe-
setas d' un décimo que vendera, e como des-
confiaban de que berraba d' aquel xeito pa-
ra non darlle os cartos ao loiteiro, cacheá-
ronno e atopáronlle as dez pesetas nos za-
patos.
—¿El tí viches que lampantin...?
—Pol-a sua disgracia pillouno un *villean*...
—¿Un qué, Minguos?
—Un *villean* ou sexa un *chapurro*.
—¡Home, fala en cristiano se queres que
che entenda!
—Haille cousas que as un non entende
de primeira intención.
—Haberá que che non digo ó contrario.
—Sen ir mais lonxe; a outra tarde levei
un recado á uns señores que estabaa de es-
morga, fixéronme entrar no comedor e alí
quedeime asustado ao ver que tiñan unha
lavativa no medio da mesa.
—¡Unha lavativa! ¡Pero Mingucho...!
—Eu ao menos coidei que a era pois tiña
un *mango* que lle saía por un buraco do
centro.
—E ao final ¿qué era?
—Pois ero unha cafetera como outra
nunca vin.
—¡Ves tí cada cousa, gran rillote!
—Non, agora non poido velas por mor da
tea que puxeron pol-o medio, e non solas-
mentres non as vexo eu se non que tampou-
co os señoritos bañistas...
—¿Pero tí qué díaños estás falando?
—Falo do *chalete* de Riazor; escoite: vos-
té ja sabe que lle puxeron unhas escadías
de ferro todas elas repinicasdas con furadi-
ños.
—Seicho ben ¿e qué?

—Que cando as señoritas subían os seño-
ritos poñíanse debaixo da escada e vían...
—¡O que che á tí non che entresa!
—Pero lles entresaba á *elas* pol-o que *elas*
queixáronse e van os do balneario e que fi-
xeron, botaron unha tira estreita de lona
pol-o medio.
—Ja ves como o arrancharon ben.
—Non hai tal, porque os lados quedaron
sen nada e solo a que pisa a lona é a que
está defendida das olladas, por cal razón su-
ben unha á unha como as formigas, o que se
evitava con cubrir toda a escada deixando
nada mais que unha fendecha.
—¡Non estás tí mala fendecha! De sorte
que ao que tivo tal acurruenza quedoulle a
cabeza oca, Minguota.
—Si, señor, oca... anque chea de estopa,
tío Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

Entre serio y broma

Los maestros... de pala y la masa... anónima.

Era domingo... y sin embargo... no llovía
El sol... etc.
El local repleto de... etc., etc.
La masa *companiona* los señores... etcé-
tera etc., etc.
La escena en un teatro de la corte.
Va á tratarse de una función, infusión,
transfusión, confusión ó cosa así, en una de
las múltiples *partidas* republicanas en que
se *divide* el partido *único* en España.
¡Muy bien!
Los *maestros*... de *pala* ocupan la plata-
forma.
La *masa popular-anónimo-soberana* ex-
tiéndese por el patio, palcos, cazuela y pa-
raiso.
Abundan los adanes y no escasean los pi-
piolos.
Abrese la sesión.
Sucédense los discursos fogosos y al pro-
pio tiempo regocijantes, pronunciados por
oradores de dentro y de fuera.
Los *paleros* hablan.
La *masa* se agita.
Uno de aquellos dice:—*Ciudadanos*; ha
llegado la hora; yo os lo anuncio si bien *to-
davía* no he sentido el sonido de los *cuartos*...
pero la hora ha llegado. La fusión se impo-
ne; esta ansia viva palpita y bullía en el
pecho de todos los hombres mayores de edad
y en el seno de todas las mujeres... *idem*.
Pero faltaba la chispa: surgió ésta con el
manifiesto del comité ó comisión central, y
hénos aquí á todos comidos, digo, achispa-
dos... tocados de la chispa.—He dicho.
(La *masa* ejerce su soberanía aplaudien-
do al anunciador, que en aquello consiste su
soberano ejercicio.)
Prende la palabra otro *maestro* y se arrin-
ca en este sentido:—*Ciudadanos*: venga la
República. Para conquistarla tenemos que
luchar abiertamente y á brazo partido con-
tra todo lo existente; tenemos que regene-
rarnos, que redimirnos, que emanciparnos
de esos dos vampiros que extenúan nuestro
organismo social: el altar y el trono.
(Los *soberanos anónimos* de la *popular
masa* aplauden con los pies y patean con las
manos.)
Empalmando su peroración con la del
anterior, *salta* otro *palero* y vocifera:—*Ciu-
dadanos*: Queremos la República cueste lo
que cueste, cuanto mas barata, mejor, pero
si resulta cara, cara y con la cara, la paga-
remos.
¿Qué viene la federal? Pues que venga.
¿Qué viene la revolución? pues que venga.
¿Qué viene el socialismo? Pues que ven-
ga. ¿Qué viene...? Nada, venga lo que vinie-
re con tal que con su venida nos vengamos
todos... á la fusión, á la unión, á la...

(Los de la masa corean: ¡Hala, hala... Ilo, Ilo... Ola, ola...! como en cierta comedia.)

Y va un tercer maestro.—Ciudadanos: Ya lo sabéis: al servicio del rey sólo van los pobres que no tienen dinero para comprarse á sí mismos; en cambio los ricos se quedan en sus casas renunciando al honroso dictado de denominarse héroes de la patria. Es necesario que el servicio sea obligatorio para todos, hasta para las mujeres... que no dejarían de hacer víctimas entre los enemigos si nosotros acertásemos á instruirlos, prepararlas y pertrecharlas de municiones... esto es, municionarlas.

(La soberanía aclama al orador:)

—Ciudadanos.....

Verdaderamente, tanta ciudadanía ya choca y bien podían los predicadores revolucionarios cambiar el calificativo por veces, pues no siempre los de la masa han nacido en ciudades; haylos de ellos que vieron la luz en aldeas, lugares y villas y los nombres de aldeanos, lugareños y villanos no les cuadraría mal; mais, en fin, celá va sans dire.

Ahora, y por cuenta propia, voy permitir-me algunas ligerísimas é inocentísimas observaciones.

Los maestros que tan á su placer mueven y remueven con la pala de su voluntad y de su lengua la incauta masa, en un caso en que estallase la revolución ¿serían los últimos en cojer el fusil ó los primeros en pararse en sus viviendas?

Esos agitadores de las masas anónimas que proclaman la libertad, la igualdad y la fraternidad ¿tienen tan perfecto su complemento moral que llegado el momento del triunfo de sus ideales acertarán á hacer real y efectivo el significado de la trinidad proclamada?

Esos apóstoles de la emancipación de lo que es emblema de orden social ¿sabrían, una vez victoriosos, abdicar de su soberbia renunciando á la ambición de ser amos y señores de los que son mas cándidos que ellos? ¿No se daría el caso de que fueran ellos lo que llaman á los otros, esto es, vampiros? ¿No sería su inconstituida constitución mucho más pernicioso para nuestro sufrido país que el altar y el trono que con tanta saña, como injusticia y desacierto fustigan? ¿Con qué suplirían el trono y el altar? ¿Con él anarquismo?

Pero la fusión está hecha.

El cadáver se ha levantado.

Galvani prestó sus hilos: ya tenemos autómatas.

Falta sólo que los alambres no se junten demasiado, que el metal se funda y que al fin y á la postre, la corriente se paralice por exceso de sales... y entras: y entonces ¡adios! nos quedamos sin autómatas.

Esto no sucederá: los maestros sabrán buscar con su pala el aislamiento, y la masa anónima-soberana-popular acabará por conglomerarse y formar un pan como unas hostias.

Nada, que la fusión republicana es un hecho.

Me alegro en el alma porque,,

Porque tendremos autómatas.

GESALEICO.

Informaciones

ROSALÍA CASTRO DE MURGUIA

El 15 del corriente hizo doce años que arrebató la muerte á la eximia gallega, que con sus *Cantares* y *Follas* hizo más por la regeneración de Galicia que ningún otro.

La redacción de la REVISTA GALLEGA al conmemorar hoy esta dolorosa efeméride lamenta que no haya hecho Galicia por la flustre hija más que el mausoleo que guarda sus cenizas.

Hoy que tanto se prodigan los nombres á las calles ¿no habrá en las ciudades ga-

llegas un lugar para el de la tierna cantora?

Al Ayuntamiento de la Coruña preguntamos que se ha hecho de un mensaje subscrito en la Habana por millares de firmas, á raíz del fallecimiento de la ilustre escritora en cuyo mensaje se pedía diese el nombre de Rosalía Castro, á una de las calles de la Coruña.

TRABAJO PICTÓRICO

Entre los regalos ofrecidos á la que hoy es señora de Argudín figura uno que bien puede denominarse artístico.

Consiste en una paleta de pintor; en un extremo simula una ruptura de la madera y por ella asoma una cabeza-miniatura, rodeada de flores, de la desposada.

Entre arabescos descuellan dos vistas de reducido tamaño una hecha á toda luz, y la otra de noche, viéndose los reflejos del sol y de los faroles rielar en el agua con naturalidad.

El conjunto resulta un todo harmónico y simpático.

Esta paleta, regalo de una amiga de aquella señora, fué pintada por nuestro amigo el laureado pintor gallego D. Vicente Díaz y González, quien no tardará en exponer un retrato que llamará la atención.

Dámosle la enhorabuena.

CERTAMEN LITERARIO DE SANTIAGO

Cortamos de nuestro apreciable colega *El Látego*:

«Puede decirse del certamen literario-musical que en las próximas fiestas del Apóstol celebrará el «Ateneo León XIII,» lo de aquellas famosísimas Cortes que antes de nacidas se hallaban deshonradas; pues según se murmura por esos mundos de Dios, no habrá de ser el tal torneo lid de la inteligencia para premiar al verdadero talento con sujeción á estrictos principios de justicia, y si reparto en familia de patentes de *listeza*. cosa muy razonable tratándose de *Cooperativas literarias*.

«Como no figuramos en la *pléyade* de chicos listos que se recomiendan de igual manera para estas fiestas, que para la obtención de una nota ó un premio en los exámenes, y como quiera también que carecemos en nuestra vida literaria, (¿por qué no darnos tono hoy que de un adoquin *sale* espontáneamente un *escritor*?), de protectores, no habiendo desempeñado nunca el no muy airoso papel de padres putativos de criaturas científico-literarias, tiénnos sin cuidado todas estas cosas y miramos con indiferencia las informalidades y falta de seriedad de ciertos centros.

«Sin embargo, ya que la representación de esta comedia promete, asistiremos á ella, y nos ocuparemos con todo el detenimiento posible de su estreno, que á juzgar por los *ensayos* será magnífico.»

A nuestros oídos llegaron noticias que concuerdan con lo dicho por el colega.

Se nos ha asegurado que varios premios estaban ya concedidos *á priori* y hasta se nos revelaron algunos nombres de los que habrán de obtener dichos premios, por lo que esperamos conocer el veredicto para saber lo que hay de cierto en este negocio, y si las noticias resultan verdaderas, entonces...

Entonces haremos causa común con *El Látego*, para dar el golpe de gracia á la nefanda hegemonía que viene ejerciéndose de algún tiempo á esta parte en eso de certámenes.

Juegos florales del Ateneo León XIII

Se han recibido en esta Secretaría y quedan registrados con los números que á continuación se expresan, los siguientes trabajos:

Número 42.—A Santiago. Lema: «Do-

quier que el hado en su favor me impela, tu dulce nombre halagará mi oído.»

(*Gertrudis G. de Avellaneda.*)

Núm. 43.—El sueño de una noche de verano. Lema: «La vida es sueño.»

(*Calderón.*)

Núm. 44.—A Galicia. Lema: «Libertas.»

Núm. 45.—Biografía de Gregorio Hernández. Lema: «El arte era en él una plegaria.»

Núm. 46.—A oración. Lema:

«A esta Santa hora

se despide el día;

la campana suena:

Ave-María.»

(*Fernanda de Gabriel.*)

Núm. 47.—A Galicia. Lema: «¡Oh patria, patria mía!»

Núm. 48.—As fadas. Lema: «Fantasía.»

Núm. 49.—Al telégrafo. Lema: «¡Four-nard!»

Núm. 50.—Biografía de Gregorio Hernández. Lema: «Benditos los hijos que honran á su patria.»

(*El Autor.*)

Núm. 51.—El Cristianismo. Lema: «...hizo de todos los hombres una sola familia, de todas las naciones antes enemigas la humanidad.»

(*Castelar.*)

Núm. 52.—¡Galicia! Lema: «¡Dios te bendiga, amor de mis amores!»

Núm. 53.—(Poesía sin título). Lema: «...Su genio y su talento, irán sin mancha alguna, más rápidos que el viento á la posteridad.»

(*El Autor.*)

Núm. 54.—¡Vigo! Lema:

Robó á Venecia el lago que manso se desliza
Sus flores al Levante, los montes á Suiza
y á Nápoles el sol.

(*Taboada.*)

Núm. 55.—Las peregrinaciones á Santiago de Compostela. Lema: «Fervor religioso, sempre fuit causa peregrinationum ad Compostelam.»

Núm. 56.—Lema; «¡Lúmen!»

Núm. 57.—Intervención de don Diego Gelmírez en los asuntos políticos de su tiempo. Lema: «Bidacus Dei gratia Compostellana Sedis Archiepiscopus jussit hunc Librum fieri.»

Núm. 58.—Ecos de la guerra. Lema:

«...¡Treguas, oh musa,

que ya la voz rehusa

embargada en suspiros mi garganta!»

(*J. Nicasio Gallego.*)

Núm. 59.—Recordos d' Urdildo. Lema: «Por diversos países qu' eu vaya tí serás miña doce memoria.»

(*Añón.*)

Núm. 60.—Biografía de Gregorio Hernández. Lema: «Los artistas cristianos oraban y enseñaban á orar con los pinceles y con el cincel.»

(*Catalina.*)

Núm. 61.—El escultor Ferreiro. Lema: «La patria no ha tenido para su tumba ni una hoja marchita de laurel...»

Núm. 62.—Exámen de las doctrinas económicas contenidas en las Encíclicas de Su Santidad. Lema: «El bien procede de Dios y al mundo no viene sinó por medio de su Vicario Nuestro Santísimo Padre León XIII y sus sucesores.»

Núm. 63.—Arrepentimiento y amor. Lema: «Todo para Dios.»

Núm. 64.—En la manigua. Lema: «Fides Patria, Amor.»

SECCIÓN MUSICAL.—COMPOSICIÓN

Núm. 5.—Alborada en dos tiempos, para instrumentos de arco. Lema: «¡Viva Galicia!»

Queda cerrado el plazo de admisión de trabajos literarios y musicales.

Santiago 13 de Julio de 1897.—El secretario, SALVADOR CABEZA LEÓN.

¡LÈNDA DE HORRORE!

(A MITRA DE FERRO ARDENTE)

TRADICIÓN GALLEGA ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

— GAILO SALINAS RODRIGUEZ —

PRECIO: **2** PESETAS

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, núm. 30.
LA CORUÑA



SIDRA CHAMPAGNE MARCA GAITERO

No necesita recomendación; pues sabido es de todos, que es pura manzana y la que más barata se vende.

De venta en los establecimientos de don Luciano Pita y doña Lorenza Pérez Marey.

NOVEDADES

PANORAMA SALÓN DE 1897, 10 cuadernos á 1 peseta.

PARÍS S'AMUSE, 10 livraisons á 1 peseta.

EL MUNDO NAVAL, á 1'50 pesetas número.

ESPAÑA ILUSTRADA, láminas en fototipia 1 peseta cuaderno.

Fíguro salón de 1897, cuadernos con una hermosa lámina de gran tamaño, en colores, pesetas 2'50.

Todo lo publicado en el género de Portfolios y Panoramas y todos los números extraordinarios del

Jubilee Diamond the Queen

Todas las últimas obras francesas publicadas.

GRAN SURTIDO EN OBRAS EXTRANJERAS, INGLESAS, PORTUGUESAS, ITALIANAS, ETC., ETC.

NOVEDADES

LE NU ANCIEN ET MODERNE, encuadernada á 1 peseta.

AU TOUR DU MONDE, colección de acuarelas á 1 peseta.

L' ARMÉE FRANÇAISE, album en colores á 1'25 pesetas.

EJÉRCITO ESPAÑOL, cuadernos á 1 peseta.

OBRA NUEVA

ESTUDIOS HISTÓRICO-CRÍTICOS

DE LA CIENCIA ESPAÑOLA

POR

JOSÈ R. CARRACIDO

Un volumen en 8.º prolongado de 230 páginas, 3 pesetas.

De venta en la imprenta y librería de Eugenio Carré, Real 30, Coruña.

OBRA IMPORTANTE

PATRIA Y REGION

Obra nueva con apuntes sobre el regionalismo

POR

SALVADOR GOLPE

Un volumen de cerca de 300 páginas 3 pesetas.

REAL 30 IMPRENTA Y LIBRERÍA DE EUGENIO CARRÉ ALDAO GALERA 23

LA CORUÑA

Primera casa en Galicia en obras nacionales, extranjeras y regionales.

Ilustraciones, revistas, periódicos de modas de todos los países.

Suscripciones, ventas y comisiones. Administración de obras.

GRANDES NOVEDADES

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

LA NECESARIA.—SAN ANDRÉS 63 BAJO.—Centro general de noticias sobre inquilinato. Director, *E. Aranda Losada*, Procurador.

LORENZA PEREZ MAREY.—*Ultramarinos*.—BAILEN 2.—Café superior, botellería selecta. Se garantizan clases, peso y medida.

EMILIO HERMIDA.—*Guarnicionero*.—FRANJA 42.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

MANUELA SERANTES.—REAL 15.—Sombreros, arreglos, últimas novedades en tocados. Esmerada confección de coronas

FRANCISCO LOPEZ, *Encuadernador*, LUCHANA 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel. Esmerado trabajo y precios sin competencia.

CAFÉ NOROESTE

Manuel Rodríguez
RUA-NUEVA 13

Fotografía de París
DE JOSE SELLIER
SAN ANDRES 9.

CASA DE BOEDO.—SAN ANDRÉS 15.—Marcos dorados, cromos, cajas de pinturas, espejos y toda clase de utensilios para ribujo

B. ESCUDERO E HIJOS.—ORZÁN 74 y SOCORRO 35.—Talleres y almacenes de Mármoles. Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA JASPE.—ESTRECHA SAN ANDRÉS 7.—Armaduras, flores, plumas sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

LA FLOR JEREZANA.—RIEGO DE AGUA 42.—Vinos blancos y tintos por litros y embotellados. Aceitunas. Precios mód cos.

ANDRESSOUTO RAMOS.—MARINA 28. Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

HOTEL CONTINENTAL DE MANUEL LOSADA.—*Olmos*, 28 Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

LITOGRAFIA «LA HABANERA»

de EMILIO CAMPOS, Calle Real, 84.—Trabajos esmerados. Precios económicos.—Prontitud en los encargos.

NEMESIO ESCUDERO.—REAL 4.—Bazar de ferretería, loza, batería de cocina, juguetes, artículos indispensables para sal familias.

F. GARCIA Y COMPANIA.—*Fábrica y depósito de calzado*. Materiales inmejorables. Especialidad en calzado á la medida.—REAL 45.

Para viaje

Guías de ferrocarriles, Anuarios, Nuevos viajes circulares, Establecimientos balnearios, etc., etc.

Guías y planos de las regiones de España y poblaciones más importantes.

LIBRERÍA DE CARRÉ, REAL, 30, CORUÑA

VINO LEGITIMO MEDICINAL

con QUINA y HIERRO de la casa **Fernando González**, de Jerez de la Frontera.—Depósito en la Coruña, Ultramarinos de TIBURCIO ROMAN MATE, 114 San Andrés 114.

LA BANDERA ESPAÑOLA.—Línea de vapores correos entre la Coruña y la Isla de Cuba.—Salidas quincenales.—Consignatario D. DANIEL ALVAREZ, *Riego de Agua* 60.

ANDRES VILLABRILLE.—*Médico*.—SAN NICOLÁS 15 PRINCIPAL.—Horas de consulta, de doce á tres de la tarde.

ODAS DE ANACREONTE

Versión gallega

DE

FLORENCIO VAAMONDE

EDICIÓN MIGNÓN

LA MÁS COMPLETA DE TODAS LAS VERSIONES

UN TOMO DE 176 PÁGINAS

se ha puesto á la venta al precio de

1'25 pesetas

Dirijanse los pedidos á la

IMPRENTA Y LIBRERIA DE E. CARRÉ
REAL, 30—Coruña.



BANA Y VAZQUEZ

Consignatarios

De vapores para todos los puertos del litora

3 SANTA CATALINA 3

LÍNEA DE VAPORES ASTURIANOS ENTRE BILBAO Y BARELONA

Agentes del LLOID ALEMÁN

3—SANTA CALALINA—3

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREÁ Y COMP.^a

38—REAL—38

(CASA FUNDADA EN 1854)

Unicos exclusivos representantes de las fábricas depianos Erard Ronisch y Estela Bernareggi.

Ventas á plazos

Inmenso surtido en obras musicales sobre motivos de aires gallegos. Armoniums ú órganos para iglesia. Instrumentos de salón Cuerdas y Bordonas.—PIANOS DE ALQUILER.

38—REAL—38

LA COMPOSTELANA

8—CALLE DE LOS OLMOS—8

GRAN FONDA A CARGO DE SU PROPIETARIO

Pedro de la Torre

Esta casa, situada en el punto más céntrico de la población, ofrece al público cuantas comodidades son de desear, tanto en lo que se refiere á la excelente condimentación de las comidas, como en lo que concierne á las habitaciones espaciaosas é higiénicas, para familias y personas solas.

Se admiten encargos para banquetes y comidas sencillas, dentro y fuera del establecimiento, servidos con prontitud.

Trato afable y esmerado.—Precios económicos.

Se admiten huéspedes fijos conforme á tarifa convencional.

Un mozo de la casa espera á los viajeros á la llegada de los trenes, coches y vapores.

La Compostelana—Olmos, 8—Coruña

OBRAS NUEVAS

EL SEÑORIO TEMPORAL

DE LOS

OBISPOS DE LUGO

por el Ilmo. Sr. D. Antolin López Peláez

Dos tomos en 8.º de más de 400 páginas, Ptas. 5